Jordi Vernis López, Barcelona, junio 2011

jordi.vernis@gmail.com

Comentarios

El uso de la memoria como un elemento que otorga mayor inteligencia, conciencia social, comprensión de los hechos o capacidad para relativizar daños, ha sido motivo de propaganda por varios dispositivos intelectuales, políticos y educativos. La necesidad por parte de clases sociales resentidas con su pasado más reciente de expiar vaya a saber uno qué ansiedad, qué remordimiento, han presentado un abanico de ventajas humanas (humanistas) de la memoria.

La memoria como un instrumento de piedad que, poseído por la mayoría, sería exportado a todo el globo, convertido finalmente en un planeta habitado por una piedad solidaria. Si de memoria se trata, yo recuerdo otros usos:

- Los bajorrelieves del antiguo Oriente Medio que llenaban las puertas de los palacios y de imperios doblegando a sus enemigos en épicas batallas. -Tú, imperio vecino que me visitas, recuerda qué te pasará si buscas pelea-.
- Los pequeños detalles de fechas, lugares, personas que intervienen en una mentira justificada con muchas explicaciones. -Si al ofrecerlos de nuevo no los recuerdas con exactitud, descubrirán el engaño-.
- Las fichas públicas, colgadas en la sala de reunión de un mismo grupo de trabajadores, indicando los mejores del mes: los diez que han conseguido mayores ventas, los tres que han recibido mayor nota en el test de satisfacción del cliente, etcétera. -Recuerda que puedes hacerlo mejor, que no haces todo lo que se espera, que eres el último mono. Más aún, recuerda que los otros lo saben-.

Yo sólo recuerdo, entre mis ejercicios de memoria, anécdotas como apuntar en un papel la cadena de causas que había de memorizar para montar una historia creíble que me librara de un castigo merecido, la mano al alza de mi madre cuando yo me ponía negligente -mi madre, ese gran relieve asirio- o el recuerdo automático de las últimas peleas familiares, cuando en una cena el primer invitado entraba por la puerta del mismo modo que en las anteriores.

Recordar a las víctimas porque el verdugo siempre está ahí, recordar a las víctimas porque es la manera de hacerles justicia. Sí, como quieras, pero cabe recordar que en el discurso de la memoria, tú también pasas a convertirte en víctima.

La memoria es un elemento cognitivo de primer orden. Sin memoria no hay información, ni codificación, ni perspectiva, ni pensamiento constructivo, con lo cual en su ausencia cualquier razonamiento permanece ineficaz. La hipomnesia constituye un verdadero enemigo de la racionalidad. Pero la memoria es también un arma de doble filo: empleamos la memoria para amenazar ("me he quedado con tu cara"), maldecir ("me acordé de toda tu familia"), ignorar ("olvídame") o discriminar ("los olvidados"). Asimismo, un exceso de memoria como aferramiento compulsivo a los recuerdos, puede generar una ruptura con la realidad. La memoria es pues descarnada e implacable.

La memoria es un ejercicio constante de reinvención del mundo que para nosotros tiene un sentido. Al recordar, volvemos una y otra vez a llenar los huecos en blanco del pasado y reencarnamos cosas vividas sin necesidad de la fidelidad o precisión histórica. El recuerdo es una forma de exorcizar el pasado convirtiéndolo en una nueva oportunidad de vivir, en la narración mental, el tiempo que se ha ido.

apineda Relieves de la memoria

Memoria no es "lo que pasó", el recuerdo siempre es actual, reconstruido. La memoria colectiva también se reinterpreta en el presente. Un recuerdo es un significante, y como tal no significa nada. La memoria es la tarea de asignar significaciones. Una mano en alto puede significar lo que queramos, la insertaremos en los relieves asirios de nuestra subjetividad, pero nunca sabremos qué quiso decir aquel gesto.

The writer makes interesting points about the uses and misuses of memory. Still, I think we should make a distinction between memory and history, as these concepts tend to be confused. History is a form of aggregated personal memories, but it is also so much more than that, like a sum that is more than its parts. Lastly, I don't understand why in the process of remembering we become victims. Why not executioners?